E

n Estados Unidos de América se avecina una gran revolución como consecuencia del programa [*CPA evolution*](https://www.evolutionofcpa.org/). Los contadores públicos certificados han sido a lo largo de los dos últimos siglos el elemento más preparado dentro del contadores estadounidenses, país en que existen distintas certificaciones, como la de contador gerencial (CMA) emitida por IMA, o la de contador especializado en impuestos (por ejemplo, ATP o ATT) que reconoce el *Accreditation Council for Accountancy and Taxation*® (ACAT), la certificación de los auditores internos del IIA, o la de los auditores de sistemas de ISACA, la certificación de Chartered Financial Analyst (CFA®) que concede el CFA Institute, para citar algunas.

IMA ha estado muy inquieta desde que AICPA se unió con CIMA, dando lugar a la [*Association of International Certified Professional Accountants*](https://www.aicpa-cima.com/), que ofrece las certificaciones denominadas *Chartered Global Management Accountant (CGMA), Certified Public Accountant (CPA)* y *Accredited in Business Valuation (ABV),* además de *Certified in Entity and Intangible Valuations™ (CEIV), Certified in Financial Forensics (CFF), Certified Information Technology Professional (CITP)* y *Personal Financial Specialist (PFS)*.

A IMA le preocupa que en un posible nuevo plan de estudios la contabilidad gerencial pierda importancia.

Esa situación nos ha hecho pensar inmediatamente en Colombia. El punto de partida es recordar que solo un porcentaje de bachilleres se presenta para ser admitido a la universidad, la cual recibe cerca de un 50% de los aspirantes. Luego viene el porcentaje de deserción. Recordemos que según la última encuesta de calidad de vida “*Para 2019 en el total nacional el valor promedio de los años de educación de las personas de 15 a 24 años fue 10,1 años. Para el mismo grupo de edad el promedio de años de educación en las cabeceras municipales fue 10,6 años, valor superior al obtenido para las personas que habitan en centros poblados y rural disperso (8,5 años).*” Es decir que poquísimos tienen educación superior. Los mayores de 35 años tienen un promedio de solo 8,4.

Sobre ese escenario las instituciones de educación superior han resuelto reducir la duración de sus programas, mientras es incontrovertible que todas las ciencias han aumentado la cantidad de conocimientos y habilidades que requieren. Se dice que los egresados tendrán la oportunidad de ir a los posgrados, olvidando que en la realidad son muchísimos menos que los egresados de los pregrados. La educación se ha vuelto más pequeña y esquiva. Ciertamente no son signos de responsabilidad social.

Puede que ya no sea posible formar para que los profesionales se dediquen a cualquiera de los campos de desempeño de una disciplina, pero es necesario asegurar que adquieran todas las bases para que puedan válidamente, desde una perspectiva epistemológica, profundizar en una o varias ramas o en prácticas inter, trans, multidisciplinarias. Enseñar contabilidad financiera no cumple esta exigencia.

*Hernando Bermúdez Gómez*